



Lección 7: El pecado

Objetivos

En esta lección haremos lo siguiente:

- 1.) Describir el pecado de la manera como lo describe la Biblia.
- 2.) Leer Jeremías 17:5-11 usando las preguntas de las 4C.
- 3.) Usar una nueva forma de referirse al pecado con una conversación entre Ley y Evangelio.

Bienvenida y oración (5 minutos)

Dales una cálida bienvenida a los estudiantes. Puedes usar los anteriores objetivos para introducir la clase, si deseas. Luego, comienza con la siguiente oración (o con la tuya propia):

Santo Dios, nos acercamos a ti, reconociendo la gravedad del pecado y la forma como afecta nuestros corazones. Tu Palabra nos muestra la verdad: nuestro corazón es engañoso y nos lleva por el mal camino. Pero también sabemos que eres un Dios misericordioso y amoroso. Al estudiar la profundidad del pecado hoy, ayúdanos a que no nos dejemos abrumar por la culpa, sino que más bien nos acerquemos a ti con arrepentimiento y confianza. Abre nuestros ojos a la verdad acerca de nosotros mismos, y también a la verdad de tu gracia en Jesús. Guíanos con tu Espíritu para que entendamos tu Palabra y vivamos según tu voluntad. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Captar:

La Biblia tiene muchas formas de describir nuestro pecado. ¿De la siguiente lista, cuál te parece más sorprendente?

- Una carga sobre la cabeza (Salmo 38:4)
- Los lazos de la muerte (Proverbios 14:27)
- Levadura (1 Corintios 5:6-8)
- Tinieblas (Juan 3:19)
- Un veneno (Deuteronomio 32:32-33)
- Una prenda de vestir sucia (Zacarías 3:3-4)
- Ovejas que perdieron el rumbo (Isaías 53:6)



Agradéceles a los estudiantes por la participación y cuéntales que ahora vamos a estudiar más profundamente otro pasaje sobre el pecado.

Contar:

Jeremías 17:5-11

⁵ Así ha dicho el Señor:

«Maldito el hombre que confía en otro hombre; que finca su fuerza en un ser humano, y aparta de mí su corazón. ⁶ Ese hombre será como la retama en el desierto: Cuando el bien llegue, no lo verá; al contrario, vivirá en los sequedales del desierto, en lugares completamente despoblados.

⁷ »Pero bendito el hombre que confía en mí, que soy el Señor, y que en mí pone su confianza. ⁸ Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos; echa sus raíces junto a las corrientes, y no se da cuenta cuando llega el calor; sus hojas siempre están verdes, y en los años de sequía no se marchita ni deja de dar fruto».

⁹ El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce?

¹⁰ «Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras».

¹¹ El que amontona riquezas mal habidas se parece a la perdiz, que cubre los huevos que no puso. A la mitad de su vida pierde esas riquezas, y al final se queda como un tonto.

Considerar:

1. ¿Quiénes son los personajes en este texto?

- *El profeta Jeremías*
- *El destinatario era el pueblo de Judá.*
- *El incrédulo (v. 5)*
- *El creyente (v. 7)*
- *El que amontona riquezas mal habidas (v. 11)*

2. ¿Cuáles son los objetos en este texto?

- *El corazón (v. 5)*
- *La retama, que es un tipo de arbusto (v. 6)*
- *Los sequedales, es decir, tierra muy seca (v. 6)*
- *El árbol cercano a los arroyos (v. 8)*
- *Las hojas (v. 8)*
- *El fruto (v. 8)*
- *Las riquezas (v. 11)*

- *La perdiz (v. 11)*
- *Los huevos (v. 11)*

3. ¿Qué lugares están relacionados con el texto?

- *El desierto (v. 6)*
- *Los arroyos (v. 8)*

4. ¿Qué tiempos están relacionados con el texto?

- *Alrededor del año 600 a. C.*

5. ¿Cuál es el problema en el texto?

- *El corazón humano: el pecado original nos afecta a todos.*

6. ¿Se soluciona el problema?

- *Este texto es una enfática predicación de la Ley. Menciona la fe de un creyente. Debemos recordar el resto de la historia de cómo nos salvó Dios.*

Consolidar:

1. ¿Cuál es el punto principal del texto?

- *“El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas” (v. 9).*

2. ¿Qué pecado veo en este texto y confieso en mi vida?

- *Todos nacemos con un corazón pecaminoso, es decir, nuestra naturaleza pecaminosa. El pecado original.*
- *Muchas veces confiamos en nosotros mismos o en los demás por encima de Dios.*
- *Nuestras obras no hacen que merezcamos nada bueno de Dios.*
- *Un ejemplo de nuestro pecado: una persona que se enriquece por medios injustos.*

3. ¿En qué versos y palabras del texto veo el amor de Dios hacia mí?

- *“Pero bendito el hombre que confía en mí, que soy el Señor, y que en mí pone su confianza” (v. 7). Tenemos fe en nuestro Señor, que es nuestro Dios de amor gratuito y fiel.*
- *Somos como un árbol plantado junto al agua (v. 8).*

4. ¿Qué pediré que Dios obre en mí para poner en práctica su Palabra?

- *Que confesemos nuestros pecados que llegan hasta lo más profundo de nuestro ser.*

- *Debemos pedirle a Dios que nos dé una visión verdadera de nosotros mismos, sin Cristo y con Cristo.*

Reflexión en profundidad

- A. Examina en la introducción la lista de descripciones bíblicas del pecado. ¿Hay alguna otra descripción bíblica del pecado que quisieras agregar?

Cuando hablas del pecado con alguien, ¿habitualmente, cómo lo describes?

Escoge una descripción bíblica diferente del pecado y practica explicándosela a un compañero.

- *Anima a los estudiantes a que hablen sobre el pecado con argumentos sacados de la Biblia.*
- *Es fácil apoyarse en una o dos formas de referirse al pecado. Eso está bien, pero también podemos esforzarnos para sentirnos cómodos utilizando formas nuevas.*
- *Por ejemplo, puede que una persona siempre hable del pecado en términos de oscuridad. Anímala a que trate de referirse al pecado como Jeremías, en términos del corazón.*

Unas palabras de nuestra familia luterana

Hemos pasado mucho tiempo pensando en el pecado. ¡No te olvides de Jesús! Lee la siguiente oración sobre la importancia de ambas enseñanzas: la Ley y el Evangelio, la cual proviene de uno de los primeros documentos confesionales que los luteranos escribieron en la Reforma. El documento completo se llama “Apología”, que significa defensa, porque los luteranos estaban sustentando sus creencias con la Biblia.

«Por tanto, como nos fue dado Cristo para que quitase de nosotros estos pecados y castigos, y destruyese el reino del diablo y la muerte, no podemos valorar los beneficios de Cristo sin no comprendemos antes nuestros males» (Apología, II, 50).

Recursos adicionales

Se invita al sembrador a que use los siguientes recursos adicionales para prepararse mejor para la clase:

- 1.) *El Catecismo menor (páginas 42 a 52) habla de la obra de la Ley.*
- 2.) *De tal manera, capítulo 9, habla del pecado.*

